



**BIOSEGURIDAD DENTRO DEL
GABINETE**

Bioseguridad dentro del gabinete Introducción: Para lograr mejorar la calidad del servicio en aquellas áreas que tienen un contacto directo con las personas como es el caso de la salud y la belleza es fundamental el uso rutinario de algunos procedimientos tales como: lavado de manos, utilización de guantes y métodos de barrera. Estas son prácticas indispensables para prevenir enfermedades que son de alto riesgo en dichas áreas de trabajo. Es importante que la profesional conozca y aplique las diferentes normas de Bioseguridad y de esta manera se disminuya el riesgo de accidentes laborales y el deterioro de la salud; mejorando el servicio y controlando el riesgo de contagio. Definición de Bioseguridad: La BIOSEGURIDAD se constituye en un conjunto de normas técnicas, científicas, organizativas y universales destinadas a proteger al trabajador, a la comunidad y al medio ambiente de los riesgos que entraña el trabajo con agentes contaminantes y residuos, para conservar la salud y la vida. Los Principios Fundamentales de la Bioseguridad se pueden resumir en los siguientes puntos: • Universalidad: las medidas deben involucrar a todos los usuarios, independientemente de conocer su serología. Todo el personal debe seguir las precauciones estándares rutinariamente para prevenir la exposición de la piel y de las membranas mucosas, en todas las situaciones que puedan dar origen a accidentes. • Uso de Barreras: comprende el concepto de evitar la exposición directa a sangre y otros fluidos orgánicos potencialmente contaminados, mediante la utilización de materiales adecuados que se interpongan al contacto de los mismos. Ejemplo: Guantes. *En el caso específico de nuestro rubro, la utilización de métodos barrera, previene la sobreexposición de la profesional a químicos que pueden causar distintas reacciones adversas. • Medios de Eliminación de Material Contaminado: Comprende el conjunto de dispositivos y procedimientos adecuados a través de los cuales los materiales utilizados en la atención de usuarios, son depositados y eliminados sin riesgo. 5 errores que se cometen frecuentemente 1. Uso de químicos dañinos: Algunos productos tienen sustancias químicas causantes de ciertas enfermedades (problemas respiratorios, daños reproductivos y cáncer). Los más conocidos son el ftalato de dibutilo, tolueno y formaldehído. 2.

Ventilación ambiental inadecuada: La presencia de algunos químicos volátiles en productos de esmaltado, como los mencionados anteriormente, pueden generar daños pulmonares.

3. Falta de desinfección de los utensilios: Particularmente en los salones de belleza existe un alto índice de contraer infecciones por riesgo biológico, cuya principal causa es la reutilización de equipos o instrumentos, sin la debida esterilización o desinfección previa. Las tijeras, cortaúñas o cepillos son los instrumentos principales de aumentar el riesgo a infecciones por hongos y bacterias.

4. Limpieza inadecuada de los paños: Las toallas sin la correcta limpieza son un foco importante de infección por hongos y bacterias

5. Reutilizar implementos no esterilizados: Los centros de estética deben utilizar en lo posible un elemento por persona, para evitar contagio de enfermedades, infecciones y otras anomalías en la piel.

Guía de bioseguridad para gabinetes

En el gabinete existe un riesgo de contraer y/o contagiar infecciones y enfermedades, ocasionadas por el uso de equipamiento, material e instrumental, que no ha sido esterilizado e higienizado de la manera adecuada. Para evitarlo, hemos seleccionado una serie de medidas muy fáciles de aplicar en tu día a día.

1. Lavado de manos: El lavado de manos es considerado el principal principio de bioseguridad. Es el primero y el más importante procedimiento para prevenir y controlar la infección. Aquí podemos dar crédito a la frase muy conocida de: “La Infección está en sus Manos”. Esta afirmación es válida en todos los espacios sociales como la escuela, el hogar, el trabajo y en general en cualquier espacio en el que viva el hombre. A continuación algunas consideraciones importantes a tener en cuenta frente al lavado de manos. El lavado de manos tiene como objetivo eliminar microorganismos y microorganismos patógenos de la piel. Se debe realizar: Antes y después de cada procedimiento y atención al usuario.

2. Usa material protector desechable para ti y tus clientes. Dependiendo del tratamiento que vayas a realizar, deberás usar guantes, mascarillas, gorros o tangas desechables, e incluso, gafas protectoras. Además, deberá usar cubre camillas, rollos de papel e incluso, fundas de plástico aislantes. Esto protegerá de posibles infecciones en piel, uñas o cabello, tanto a los miembros de tu equipo como a tus clientes. La profilaxis es muy importante en tratamientos de belleza, donde se está

en contacto directo con la piel y posibles fluidos. 3. Utiliza contenedores especiales para residuos. Esta medida es probablemente una de las más importantes, muchos echan todo a la basura de manera indistinta, sin separar los residuos por tipos. Por ejemplo, igual que ahora separas en papel y el cartón en una bolsa, el plástico en otra y la materia orgánica (restos de comida y material biodegradable) en otra; ahora deberás hacer dos separaciones más: • Residuos sanitarios (toallitas, productos de higiene femenina, gasas, algodones, etc.) y orgánicos (uñas y cabello, fundamentalmente). • Instrumental cortopunzante usado (agujas, chuchillas, así como, instrumental estropeado y oxidado, como limas, cortaúñas, etc.). 4. Lleva calzado y ropa de trabajo adecuada por seguridad e higiene. Para que trabaje seguro y cómodo, busca un vestuario y calzado adecuado, realizado con textiles repelentes de fluidos y fáciles de lavar. De esa manera, si por ejemplo, se mancha de sangre o caen sobre su ropa residuos, este tejido los repelerá y les resultará más fácil limpiar la zona en caso de quedar una pequeña mancha. Además, por prevención de riesgos laborales, tu equipo deberá cumplir con esta norma básica de higiene y seguridad, sumada a la necesidad de llevar el cabello recogido o cubierto con un gorro (en determinados servicios), los ojos protegidos con gafas especiales e incluso, su piel cubierta con guantes de látex o nitrilo. 5. Desinfecta correctamente el instrumental y limpia la zona de trabajo tras cada servicio. Para desinfectar el instrumental, el equipamiento y las superficies, utiliza productos químicos, que te ayuden a limpiar, pero no resulten abrasivos o corrosivos. Antes de escoger un producto de limpieza ten en cuenta siempre sus propiedades y observa que sea: bactericida, fungicida, virucida, micobactericida y esporicida. Además, cuando escojas los muebles presta atención a que sean fáciles de limpiar y lisos. De la misma manera, cuando compres una mesa para manicuras, acompáñala siempre con un pequeño aspirador integrado en un cojín o en la propia mesa. 6. Realiza antes del servicio un protocolo de limpieza. Para higienizar al máximo cada servicio, recuerda lavarte las manos siempre con jabón y limpiar al detalle la zona del cliente a tratar, sumergiéndola o usando algodones. 7. Lava las toallas a diario. Una toalla por cliente y luego a lavar. Ya sean las toallas con las que se cubrirá el cuerpo, las

que utilices para secarles las manos o bien, las que uses para envolver su cabello. Al final del día, haz acopio de todas las toallas usadas y lávalas con agua caliente y un buen detergente, para que no quede rastro de bacterias o de posibles virus en el tejido.

8. Limpia, ilumina y ventila bien los espacios. El uso de productos químicos y de olores fuertes, así como la presencia de posibles bacterias en el ambiente, requerirá de condiciones especiales, que te ayuden a evitar contagios o intoxicaciones. Para ello, deberás tener ventanas y ventilación, que te ayuden a renovar el aire y a extraer los posibles agentes perjudiciales para tu equipo y tu clientela. Además de ventilar los espacios de tu salón de belleza, deberás limpiar cada día a conciencia las superficies de trabajo, los muebles y las zonas de paso.

9. Observar siempre la zona a tratar para detectar posibles enfermedades o dolencias. Antes de tratar al cliente, siempre tendrás que examinar la zona a tratar. En caso de sospecha, evita realizar el procedimiento cosmético y asesorar al cliente. Por ejemplo, si un cliente tiene hongos en las uñas, se le recomendará de forma sutil, que vaya a su médico de cabecera para que le prescriba un remedio fungicida. Tratarlo, supondría exponerte a ti y a otros clientes a un posible contagio por contacto con el pincel o con alguna pieza de tu instrumental para manicuras. De la misma manera, si tiene un herpes labial y ha pedido cita para maquillarse, deberás proceder de la misma manera o bien, utilizar algún remedio propio y utilizar materiales desechables para maquillarla (guantes, esponjas, brochas, etc.).

10. Realiza siempre un diagnóstico al cliente. Igual que haces el reconocimiento en busca de alguna dolencia que pueda poner en peligro la salud de tu equipo y clientes, podrás apuntar en un formulario sus particularidades y necesidades, detallando además los productos utilizados en cada servicio.

Punto Clave Limpieza, desinfección y esterilización Dentro de las normas de bioseguridad, uno de los pasos claves es el momento de limpieza, desinfección, esterilización y correcto almacenado del instrumental y la zona de trabajo. Los siguientes pasos se deben realizar en su totalidad, sino el proceso no estará completo y no quedara esterilizado como corresponde.

1. Limpieza Cuando se busca prevenir infecciones, lo primero que se debe hacer es limpiar o higienizar tu centro de belleza. En este primer paso se eliminan restos de suciedad visibles que

pueden estar en tu negocio y en los instrumentos. Esta limpieza debe hacerse antes de utilizar cualquier producto desinfectante. Recomendamos utilizar detergente enzimático (tri o pentaenzematico). 2. Desinfección Luego de haber realizado el paso número uno, deberás desinfectar los objetos y superficies de tu centro de belleza. En el paso número dos, debes utilizar algún producto desinfectante químico homologado por tu país, que eliminará de forma efectiva todos los patógenos de tu negocio. Ten presente que este paso está indicado para las herramientas y superficies no porosas, los que sean de esta característica, deberán desecharse luego de usarse. Además para que este proceso se haga de manera correcta se deben tener en cuenta factores como: – Mezcla/concentración adecuada: asegúrate de que los productos se mezclen correctamente. – Tiempo de contacto: debe cumplirse el tiempo de contacto requerido. 3. Esterilización Todo instrumental que no sea de superficie porosa debe esterilizarse con autoclave de calor seco o húmedo, cuarzo o detergente pentaenzematico (demora 8 hs en esterilizar). ¿Qué objetos no se pueden desinfectar y esterilizar? Los productos que no pueden desinfectarse deben usarse solo una vez y desecharse de manera inmediata, como ejemplo: algodón, palitos de naranja, lima de uñas, bloque pulidor de uñas y piedra pómez. 4. Almacenaje El instrumental debidamente esterilizado debe almacenarse en compartimentos esterilizados y/o bolsas para esterilización. Todo lo descrito en este texto es producto de nuestra investigación, no somos expertas en el tema pero esperamos que este material sirva de ayuda.